

que va indicada, y no se le admita la dimisión que solicita enterado Su Magestad detenidamente de asunto tan interesante ha tenido a bien conformarse en un todo con el parecer del Supremo Consejo de la guerra mandando que así se declare, como lo berificó en esta fecha— De Real Orden lo comunico Vuestra Señoría para su inteligencia y demás efectos consiguientes— Dios guarde a Vuestra Señoría muchos años. Madrid veintinueve de junio de mil novecientos diez y ocho— Garay—

*DECRETO:* Señor Intendente de exercito de Caracas— Caracas doce de Diciembre mil ochocientos diez y ocho— guardese cumplase lo que su Magestad manda en la precedente Real Orden: Tomaré razón de ella en el Real Tribunal de cuentas, cajas Generales Contaduría General de tabaco, Administración de Alcabalas, Casa de Moneda, Contaduría de diezmos y Secretaría de la Junta Superior de la Real Hacienda: pasese a los Sres. Fiscal y Asesor y comuníquese circularmente— Francisco Gabier de Arambarri Corresponde con su original a que me remito. Caracas diez y siete de diciembre de mil ochocientos diez y ocho.

*Joseph Ravelo.*

Archivo de la Academia Nacional de la Historia. Armario XVI -Caja - 11.

## PROYECTO DE MONUMENTO A SIMON BOLIVAR Y GESTIONES DE DON RUFINO BLANCO FOMBONA

Caracas, Setiembre 5 de 1977

Ciudadano Doctor  
Héctor Parra Márquez  
Presidente de la Academia  
Nacional de la Historia  
PRESENTE.-

Me es grato hacer llegar a usted los anexos documentos, encontrados entre los asuntos pendientes cuando tomé posesión del cargo de Director de Relaciones Culturales y que se refieren a un proyecto de monumento al Libertador, proyecto que dio origen a la correspondencia cruzada entre don Rufino Blanco Fombona y el gran escultor yugoslavo Ivan Mestrovic.

Lo mismo que a usted, esa correspondencia y las fotos del proyecto de monumento fueron remitidos en esta misma fecha al Ministro doctor José Luis Salcedo-Bastardo y al señor Presidente de la Sociedad Bolivariana de Venezuela.

Me complazco en reiterar a usted las expresiones de mi más alta consideración y estima.

De usted atentamente,

*Rafael Angel Insausti*  
Director de Relaciones Culturales

Belgrado, 21 de enero de 1977

Señor  
Presidente de la Academia Nacional  
de la Historia  
Caracas

Señor Presidente:

Por considerarlo de interés para la ilustre Academia que usted dignamente preside, tengo a honra enviarle, anexa, una carpeta que contiene copia de mi nota para el señor Ministro de Relaciones Exteriores N° DRCIE-1/075, de fecha 17 del corriente mes, y de la documentación a que en ella se alude: a) copia fotostática de la correspondencia cruzada entre nuestro ilustre escritor Rufino Blanco Fombona y el célebre escultor yugoslavo Iván Mestrovic (1929-30); b) traducción (incompleta) de dicha correspondencia al español, y c) ocho fotografías y copias fotostáticas de algunos dibujos, todo en relación con el proyecto de hacer un monumento grandioso del Libertador, en ocasión del centenario de su muerte, por encargo del gobierno de un país latinoamericano no identificado.

Pláceme aprovechar la ocasión para ofrecerle, señor Presidente, las seguridades de mi muy distinguida consideración.

*Abel Cifuentes Spinetti*  
Embajador

Madrid, 28 de octubre de 1929

Señor Ivan Mestrovic

Zagreb

Señor y querido Maestro:

El Gobierno de un país de la América Latina me ha hecho el honor de servirse de mí como intermediario para encargar un monumento de Bolívar, el gran héroe de nuestra raza, el más grande escultor viviente. Naturalmente, Maestro, he pensado en usted. Quieren algo que sea de usted y del Libertador de nuestra América.

Si usted puede ocuparse de realizar esta obra tendré gran placer de informarle y facilitarle todos los documentos iconográficos que usted pueda necesitar.

Sería necesario hacer un borrador en lápiz del proyecto (o dos o tres borradores) para someterlos al Gobierno. El monumento será instalado en una gran plaza. ¿Conoce usted el monumento del General Alvear por Bourdelle? Se trata de un héroe, la obra debe ser heróica. Espero, Señor y querido Maestro, tener el honor de una pronta respuesta. Reciba mis sentimientos de admiración.

R. Blanco Fombona

Madrid, 12 noviembre 1929

Señor Ivan Mestrovic

Zagreb

Querido Maestro, tengo el placer de contestar su carta del 5 noviembre. Usted tendrá completa libertad para la concepción y ejecución del monumento a Bolívar. Usted sabe concebir en grande y dar belleza. Nadie le impedirá de dar su medida.

Las dimensiones del lugar que acogerá el monumento no se las puedo precisar; pero la última carta del Gobierno que me autoriza a contratar un artista de mi gusto, dice lo siguiente: "La estatua de Bolívar puede tener las mismas proporciones que las del General Alvear (hecha por Bourdelle para B. Aires).

Nosotros le destinamos un lugar inmenso. "El Monumento de Alvear se compone de cinco grandes figuras: una estatua ecuestre y cuatro figuras de mujer de grandeza heroica. De manera que aún sin poderle mandar las dimensiones exactas, usted puede ver que por espacio no hay problema.

(Nosotros) queríamos que el Monumento estuviera listo para ser inaugurado en 1930, centenario de la muerte de Bolívar. En cuanto a las proporciones, al precio y a las condiciones de pago, le ruego comunicármelas desde ahora: cuanto menos costosa resulte, más posibilidades habrá de que usted lo realice.

Insisto en la idea de que sería mejor hacer un borrador (o dos) para someterlo(s) al Gobierno, en lugar de vaciar desde ahora en bronce su proyecto. Los Gobiernos gustan ser ellos mismos quienes deciden, o, por lo menos, aparentarlo. Todo esto es muy humano y usted lo comprenderá fácilmente. Se perderá únicamente el tiempo de mandar su borrador a Sud América. Después le (o me) telegrafiarán la orden de ejecución.)

Pienso al modelo (reducido) del que me habla. No me doy exactamente cuenta de sus dimensiones: 1:10. ¿Es diez veces más pequeño que la obra, es decir 1 metro? ¿Entonces el Monumento será de diez metros? Qué precio calcula usted para la obra en grande si por la sola maqueta usted pide... diez (?) mil dólares. Le ruego ponerse en condiciones tales de modo que sea usted y no otro a quien se encargue el trabajo.

Tengo que decirle que en Madrid han puesto oficialmente la primera piedra para un Monumento a Bolívar. El artista a quien se ha encargado el trabajo no es un hombre de primera. Se podría colocar dicha obra en otro lugar y erigir una reproducción de la suya en Madrid, si usted llega a realizar lo que yo creo que usted puede hacer

Espero su pronta respuesta. ¿Le sería imposible pasar por Madrid antes de su partida? ¿En qué puerto piensa embarcarse usted?

Reciba, querido maestro, mis sentimientos de admiración.

R. Blanco Fombona

Estimado Señor:

Como estuve fuera de Zagreb una semana, sólo hoy, al regreso a casa, encontré su carta del 12 de noviembre. También los libros que me han sido enviados. Le agradezco y lo uno y lo otro. Su telegrama me llegó hoy también, el cual respondí por la misma vía anunciándole esta carta.

Como ya se lo escribí en mi carta anterior, a mí me interesa (mucho el mundo?) y estoy dispuesto a encargarme del trabajo con mucho gusto, lo que, como sabrá usted, implica la seguridad de que la obra definitiva sea un éxito. Tengo que advertirle que el lapso de un año, para un monumento de tales dimensiones, es bastante corto, de modo que yo mismo estoy dudando si seré capaz hacerlo en un plazo tan corto. De todas maneras, si tomo ese trabajo, queda excluido que pueda hacer algo más durante ese tiempo, puesto que todos mis modelos en las proporciones definitivas los hago yo mismo y no los dejo para que otros trabajen según mis maquetas, como normalmente sucede. Por lo tanto, nosotros realmente no tenemos tiempo que perder. Nuestro contrato debería estar listo para la Navidad, o, a más tardar, para el fin de enero. Tomando en cuenta el tiempo tan corto, yo debería postergar mi viaje a Norte América, donde debía llegar el 10 de diciembre y quedarme por lo menos 2-3 meses para hacer bosquejos definitivos sobre los trabajos que allá me quieren confiar, lo que excluiría que yo pudiera al mismo tiempo ocuparme del monumento a Bolívar. Por consiguiente, le pido a usted que, al recibir esta carta, se ponga en contacto telegráfico con el Gobierno en cuestión, y que, también telegráficamente, me informe a mí si puedo contar con cierta seguridad en cuanto a que, por lo menos, el modelo me sería pagado, si no se me confía, por algún motivo, la ejecución. Pienso que esta exigencia mía es en todo caso justificada, y en especial cuando pospongo el trabajo ya prometido y también mi programa de trabajo. Mi solicitud de 10.000 dólares por la maqueta no debe asombrarle porque la maqueta hecha en una escala que servirá de base para el monumento definitivo, exige de mí, por lo menos, mes y medio de estudio y trabajo intensivos.

Ahora quiero responderle a su pregunta.

La maqueta plástica sería diez veces menor que el original, es decir, si la maqueta tiene 1.50 metros de altura, entonces el monumento definitivo tendría 15 metros de alto. Yo no sé cuán alto es el monumento de Alvear, pero según me lo han descrito, el caballo con el jinete parece ser tan alto como mi indio a caballo en Chicago, o sea, alrededor de 6 metros. No conozco la altura del pedestal como tampoco conozco la de las figuras secundarias. Pero, esto es de poca importancia, porque mi monumento en ningún caso tendría ni las proporciones ni la disposición de aquel. Cuál y qué disposición tendrá no puedo decirlo ahora sin previos estudios, pero, para que tenga idea sobre el precio, daremos aquí proporciones y precio aproximados. Digamos, Bolívar a caballo 7 metros de altura, pedestal 10 metros con las figuras en relieve, en las dimensiones heroicas (de 4 metros cada una) que representarían los monumentos más importantes de sus hazañas. El lugar de relieve podrían ser figuras plásticas simbólicas. Toda la parte figurativa sería en bronce y el pedestal de granito u otra piedra . . . que armonice con el bronce. Un monumento de estas dimensiones costaría 300.000 dólares aproximadamente. Si yo pago las figuras hechas en bronce así como la base para el pedestal y el Gobierno se encarga del transporte, fundamentos del pedestal, de la ejecución en piedra y del montaje

completo, entonces mis modelos junto con la bronce y el vaciado en bronce, costarían alrededor de 240.000 dólares. Se pagaría  $\frac{1}{3}$  parte después de la ejecución de la maqueta y del contrato definitivo; otra tercera parte después de que se haya hecho el vaciado de las figuras al bronce y la última parte cuando entregue la obra completa.

Yo también sostengo que se necesario vernos y hablar personal y detalladamente sobre todo. Como dije, si tomo este trabajo, por ahora no iría a la América del Norte sino que enseguida, tendría que ocuparme intensamente de este trabajo. Por lo tanto, ningún encuentro me saldría al paso.

Tomando en cuenta el tiempo, lo que más me convendría es que usted venga a Zagreb por un par de días, para poder establecer todo. Si se es imposible esto, nos podríamos encontrar en París. En cuanto a los eventuales duplicados para Madrid, podríamos acordarlo fácilmente, y yo allí pediría una compensación pequeña por el tiempo gastado.

En cuanto a sus sugerencias sobre los relieves de diferentes momentos de las hazañas de Bolívar, las encuentro muy interesantes. Voy a pensar en ello y voy a escoger los que me parezcan más adecuados para presentarlos en plástica.

Esperando su pronta respuesta le pido que acepte...?

Madrid, 5 de diciembre de 1929

Querido Maestro:

Le pido disculpas por no haber contestado enseguida su carta, pero estaba obligado a hacer antes una consulta.

Cuando me dirigi a usted sobre el monumento a Bolívar es porque estoy seguro que de todos los escultores vivientes es usted quien lo haría mejor, si usted quiere estudiar el alma y la obra del héroe.

Fue un hombre de genio como lo es usted y fue un grande revolucionario en política como lo es usted en el arte. Sepa, pues, que no se trata de hacer una obra convencional, sino una obra de la mayor belleza y magnificencia.

Es verdad que de aquí al 17 de diciembre de 1930 no hay mucho tiempo, pero díganos cuánto tiempo —como mínimo— usted necesitaría. Creo que no sería imposible acordárselo.

En relación con el comienzo del monumento permítame decirle algo. Estoy obligado —aunque sólo sea por cortesía— de someter al Gobierno que me encarga la misión, un dibujo, un borrador de su concepción. Le ruego, por lo tanto, hacer el proyecto sobre un papel que pueda ser transmitido al Gobierno que se encargará de los gastos. Nosotros recibiremos unas semanas más tarde la orden de ejecución, todo irá bien y todas las fórmulas de cortesía serán respetadas.

Si usted no está de acuerdo, le ruego hacérmelo saber. Puede estar seguro que sus ideas serán respetadas y que nadie se servirá de ellas.

El precio total del monumento es algo excesivo, según el Ministro y el Presidente en cuestión, a quienes yo lo he transmitido. Si el monumento pudiera tener proporciones menores, ¿el precio sería inferior? ¿Puede usted hacer un cálculo por el monumento en total, desde el pedestal en granito hasta que esté todo listo

para ser colocado? El monumento de Alvear, del que hemos hablado, parece que ha costado bastante menos.

Querría también saber cuáles de las informaciones que le he mandado —sobre diferentes episodios de la vida de Bolívar— usted considera mejores para ser seleccionados y representados en bronce. Nosotros preferiríamos los que se refieren a las grandes obras de la naturaleza —como la Cordillera de los Andes— antes que las grandes ciudades como Roma o como la mayoría de las naciones por él emancipadas.

Le ruego indicarme claramente el porcentaje sobre el precio total de la obra, que usted piensa dar al intermediario.

Reciba, Señor y querido Maestro distinguidos saludos.

R. Blanco Fombona

Zagreb, 12 de diciembre de 1929

Querido Señor:

He recibido su carta donde me explica que su prolongado silencio fué debido a la necesidad de aconsejarse con el Gobierno en cuestión. Como ya le había dicho, la personalidad de Bolívar me atrae e interesa mucho como sujeto artístico y he comenzado a estudiarlo un poco pero, forzosamente, me es necesario un cierto tiempo para que la expresión artística de Bolívar tome forma en mí y se transforme en una emanación de mi espíritu. El plazo de once meses, transporte incluido, es realmente muy corto y extremadamente ajustado para realizar una obra tan importante más aún si se toman en cuenta las dimensiones; con un gran esfuerzo, podría, a lo mejor, terminar la estatua de su héroe a caballo para la fecha deseada, pero es probablemente imposible que pueda terminar los 4 o 6 bajo relieves del pedestal y el pedestal mismo con las dimensiones que usted ha propuesto.

Estoy seguro que nadie podría hacerlo con sus propias fuerzas, a menos que contrate prácticos, se rodee de ayuda, etc., para hacer una obra de estudio y no de artista.

Sería, en el mejor de los casos, como ciertas obras artísticas de Rubens, donde se nota enseguida el trabajo de estudio y donde falta la personalidad del maestro. No es, en nuestro caso, ni su deseo ni el mío. . . Es verdad que yo soy capaz de trabajar dos o tres veces más rápido de lo que trabajan normalmente los otros artistas, pero el vaciado en bronce toma mucho tiempo y no se puede nunca saber anticipadamente si todo saldrá bien desde la primera vez en la fundición, o si se tendrá que comenzar de nuevo, y muchas veces, el fundido de ciertas partes; lo que ocurre a menudo si uno desea una obra limpia.

Todo lo que yo podría prometerle es que terminaría la estatua ecuestre del héroe y la entregaría en los primeros días de diciembre de 1930. Lo que sera evidentemente menos caro pero no convendría ni a a personalidad de Bolívar ni al lugar donde será colocada la estatua.

En lo que se refiere a los momentos de la vida de Bolívar que tengo intención de representar en los relieves, los siguientes me parecen más significantes y que mejor se adaptan al relieve:

1. El Juramento en Roma (1804)
2. Convocatoria del Congreso Internac... (1815 a 1822)
3. Bolívar en un barco preparando (?) el Mensaje (1829)
4. La Batalla de Junín (desciende de la cima) (?) (1825)
5. Bolívar en la cima del Potosí con sus banderas (1825)
6. Bolívar exilado, frente al mar (1830)

Conjuntamente le envío una fotografía de un primer croquis de prueba de una estatua de Bolívar a caballo. Este croquis es en arcilla y trataré de mandárselo lo más pronto posible, hacia el 1º de enero de 1930, a más tardar; la fotografía de un croquis en arcilla del monumento entero, o bien un dibujo delineado de manera de poder obtener el consentimiento y pedido definitivo... (1º de febrero, 1930?). Yo puedo prometer que la estatua ecuestre principal estará en el lugar y lista para el primero de diciembre, mientras que los bajo-relieves estarán listos 6 meses más tarde. Sin embargo esto no será posible sino en el caso de que el Gobierno en cuestión encargue el pedestal en el propio lugar, en A . . . . . ejecutar conforme a mis planes. Este pedestal (deberá entonces forzosamente estar listo y . . . . . y para el 1º de diciembre?) fecha en que llegará mi estatua. Los planes detallados del pedestal (. . . cada piedra será numerada y sus medidas exactas señaladas) serán enviados al Gobierno en cuestión en los últimos días de febrero de 1930, a más tardar, o, en caso de . . . necesidad, yo haré de manera a aque . . . gob... las reciba (?) ya para esa fecha.

No conociendo las circunstancias yo no podría ni en el primero ni en el segundo de los casos mencionados, es decir... si yo debo hacer el pedestal... será tomar a mi cargo las fundiciones y la mano de obra para colocar el monumento así como la instalación de las figuras. Por lo tanto, en el primer caso, si tuviera que ocuparme de hacer el pedestal, estaría forzado (obligado) a enviar dos especialistas en A... a fin de que ellos supervisen los trabajos de colocación.

En cuanto a las dimensiones, sin contar la dimensión de . . . . , no puedo precisar, pero según sus descripciones me parece que se trataba de una plaza muy amplia, lo que parece no indicar que no sería necesario disminuir las dimensiones que yo le había comunicado... a caballo 7 m. aproximadamente, y el pedestal de 10 a 14 m. lo que dará una altura total de 17 a 21 m . . . ya que me parecían indispensable esas dimensiones. Y vistas las circunstancias (y el esfuerzo que tengo que desplegar para una obra tal en tan poco tiempo). Consagrándome a eso completa y exclusivamente, no me parece que el precio indicado en mi última carta sea exagerado. Es, por lo tanto, proporcionado a los precios que hago normalmente. Si usted . . . esté listo a la misma época, los bajo-relieves mencionados estarán listos en yeso y, algunos, quizás, en bronce. No queda excluido que todo, salvo el pedestal para el cual no puedo tomar la responsabilidad en cuanto a la fecha de entrega, esté listo para el mes de diciembre de 1930: Para los bajo relieves si no hay medios de determinarlos todos para esa época, usted debería acordar un plazo de seis meses que será, desde luego, suficiente para que sean vaciados en bronce... en el caso de que usted insista en que el pedestal sea ejecutado en Europa y transportado donde sea necesario, podría prometer que la estatua central, los relieves y el pedestal serían entregados en el lugar en un lapso de 16 meses, contando a partir del día en que la orden me sea oficialmente comunicada.

Pero, si el Gobierno en cuestión no estuviese conforme con ese lapso e insistiera de todas maneras en que el monumento a Bolívar sea inaugurado y esté listo para el 17 de diciembre, le sabría agradecer me enviara, a vuelta de correo, las imágenes diferentes de Bolívar (lo más . . . de los trajes, uniformes y vestidos burgueses) de esa época, y finalmente, indicarme exactamente cuáles fueron los años en que Bolívar llevaba bigotes y los años en que estaba afeitado, a fin de que sepa atenerme a la realidad histórica al hacer los relieves.

Esperando . . .

Madrid, 28 de diciembre de 1929

Querido Señor:

Tengo el placer de contestar su última carta. El día siguiente de haberla recibido le mandé una nota. Dicha nota la ratifico por esta nota.

Dado que es Gobierno el que va a resolver, en definitiva, sobre el encargo del monumento, al cual Gobierno yo debo convencer de que es usted y no a algún otro que hay que encomendar la obra en cuestión, es necesario que sus cartas sean muy precisas y que yo pueda si fuere el caso, transmitir las.

En su última carta usted no me habla de las figuras que deben constituir el monumento, sino sólo de la figura central —Bolívar a caballo— y de los bajo-relieves. En una de sus cartas precedentes usted habló de otras figuras complementarias de una altura de cuatro metros. En fin, uno no puede tener una idea clara de su concepción sin ver la fotografía del conjunto o el borrador dibujado, o bien la maqueta. Nosotros dejamos su inspiración en completa libertad para la creación de una obra digna de su genio y del genio de Bolívar. Pero, estaría mal que, sea en el pedestal —en forma de escudo— o de otra manera, se recuerde a las Repúblicas de la América Latina como el verdadero objetivo de la obra política y militar del Libertador.

Bolívar usó bigotes y sobrias patillas —tal como lo usted puede ver en todos sus retratos de joven edad— hasta 1825. En 1825 se afeitó en primer lugar los bigotes, ya grisáceos y, luego, las patillas, que no son derechas, como usted las ha hecho en su maqueta, sino un poco anchas en la base. Observe las fotografías.

Bolívar envejeció físicamente pronto. Ahora bien, el hombre de acción y de ideas que fue y que usted evocará, es un hombre de 35 a 42 años. Nació el 21 de julio de 1783. Murió a 47 años, en 1830.

Era un hombre delgado, muy nervioso, no muy alto, ojos penetrantes, el bigote fino, las cejas un poco espesas, el cabello desordenado sobre la frente. Aunque muy vivaz, en ocasiones solemnes su actitud era muy serena y muy digna. El perfil es el que se ve en la fotografía que usted envió. Los ojos no son tan pegados como usted verá en una de estas malas fotografías. La figura delgada, el cuerpo esbelto.

El uniforme que gustaba ponerse a diario era muy simple: una casaca azul y un pantalón azul. El uniforme de gala era una casaca azul y un pantalón claro: usted verá dicho uniforme, completo, en el retrato de la Vida del Libertador Bolívar, vol. II, que le envío hoy. Le envío también un libro en francés que le ruego devolverme. Si usted lee el inglés le mandaré otros, y también en español.

Los trajes civiles de la época en los países de América Latina son los mismos que se llevaban en Francia y en España en la misma época. Los uniformes eran simples como los deseaban esos orgullosos republicanos: casaca azul, pantalones azules con banda ancha. Para los trajes le mandaré algunas fotos. . .

Espero pronto su respuesta y los complementos de su dibujo. Vuestro Bolívar se anuncia grandioso. Reciba Maestro mis sentimientos de admiración.

R. Blanco Fombona

Madrid, 3 de enero de 1930

Señor y querido maestro:

Hace pocos días le escribí y le envié dos volúmenes. Espero que haya recibido todo. Hoy le escribo algunas líneas más para anunciarle el envío de varios recortes de periódico que pueden resultarle útiles. Encontrará retratos de Bolívar, fotos de sus trajes, uniformes y (kepis?) militares de la época en América Latina, y . . . el proyecto de un monumento que ha sido hecho en París para ser erigido en una de las Capitales de nuestra América. Vea las razones que han guiado el jurado para elegir ese proyecto. La principal que ese periódico no comunica, pero que otros periódicos de París han publicado, es lo siguiente: no se podía representar en un monumento estático a un héroe que no conoció jamás la tranquilidad. Es una razón. (¿En cuanto a su proyecto completo?) Para hacerlo se le dará el tiempo que usted necesite. Tratemos de ver si gusta. Creo que si uno tiene un mínimo de sentimiento por la belleza —y lo creo firmemente— la respuesta afirmativa llegará pronto. Pero se espera de usted un monumento mucho más grandioso de todos los que hay. Le adjunta una parte del proyecto —del monumento de Bolívar en Madrid. Trataremos que el doble (copia?) del suyo sea erigido en Madrid. Será fácil. A usted, maestro, con mis mejores deseos de buen año.

R. Blanco Fombona

\* \* \*

. . . durante algunos días. Finalmente he podido terminar el dibujo y sólo espero las fotografías que me habían prometido para mañana. Apenas el fotógrafo me las entregue, se las enviaré por expreso-recomendado.

Me ha sido muy difícil hacer este bosquejo no conociendo el lugar ni las costumbres, e ignorando las dimensiones y el carácter del lugar donde será colocado el monumento. El monumento está concebido para una plaza que tenga 50 metros de radio por lo menos.

Releyendo su carta del 28 de diciembre, he podido notar que usted no ha comprendido completamente mi primera carta, donde le contestaba sobre los precios.

Había hablado de dos posibilidades en cuanto a la concepción del monumento:

1) que el monumento esté compuesto de una estatua central de una altura de más o menos siete (7) metros y de cuatro estatuas complementarias alrededor de cuatro (4) metros cada una.

2) o bien, la misma estatua central y los bajo relieves que representen diferentes episodios de la vida del héroe. Ahora, yo me decidí por esta última concepción. He aquí mis razones: ante todo, la silueta simple del pedestal que, serena y digna, perdería si fuera cortada por plásticos de importancia secundaria. Tal como yo lo veo, conservará perfectamente la monumentalidad y serenidad del conjunto. Luego, las figuras de importancia secundaria tratadas de la misma manera que la principal (en forma redonda), sería nocivo, en cuanto atraería demasiada atención a la figura principal, mientras que los bajo relieves se asimilan de alguna manera a esta estatua principal y la subrayan (la hacen resaltar).

Le describo otra vez el bosquejo a fin de completar la impresión que usted tendrá cuando reciba las fotografías:

1) La altura total del monumento sería de 22 (veintidos) metros, es decir, pedestal 15 metros y la estatua 7 metros.

2) Dos bajo relieves, a la derecha y a la izquierda para la parte superior del pedestal que representan: uno la lucha y otro la libertad (cuatro metros de largo, . . . .metros de alto).

3) Cuatro bajo relieves en la parte inferior del pedestal que representan: a) Bolívar a caballo hablando a los soldados antes del combate (legiones Británica e Irlandesa); b) Bolívar ante el Congreso de Panamá; c) la batalla de Junín; d) el juramento en Roma. Estos relieves tienen 8 metros de altura cada uno y dos de ellos 7.25 de largo, los otros dos 5.50. Los personajes de los bajo relieves serán así de grandeza heroica y habrá sobre el conjunta de los relieves alrededor de un centenar de imágenes humanas y más ó menos 35 caballos.

4) El monumento tendrá, en su base, 18 metros de largo y 15 metros de ancho. Cubrirá, por lo tanto, 270 m<sup>2</sup>.

Yo concibo la ejecución de la manera siguiente: todas las partes figurativas (estatua y relieves) en bronce. El pedestal en cemento armado cubierto en todo alrededor por bloques y placas bastante gruesas de granito o de otra piedra resistente que armonice bien con el bronce. Ignorando las condiciones de la mano de obra y los precios del lugar, le habíá mencionado que no puedo hacerme cargo de la colocación de las bases, la construcción de la parte en cemento del pedestal, ni del montaje del monumento entero. De todas maneras, mandaré por mi cuenta uno o dos expertos, a fin que los trabajos se hagan bajo sus directivas. Los trabajos arriba enumerados, que están a cargo del Gobierno en cuestión, constituirán en efecto la menor parte del gasto total, pero no quiero encargarme de ellos por haber tenido experiencias negativas en el extranjero. El trabajo completo, en lo que concierne a la edificación, será ejecutado según los planos que yo haré y que formarán parte integral de nuestro contrato, y, como ya le habíá dicho, bajo la vigilancia o dirección de mi representante.

Le agradecería actuar de manera que pueda tener en mis manos el contrato firmado y el encargo definitivo a fines de febrero, a más tardar, porque me sería imposible esperar más tiempo, dado que debo aceptar o rechazar importantes encargos en Norte América.

Me sería infinitamente grato si acordaran mas de un año para el monumento, de modo que yo pueda dominar y dedicarme al gran trabajo que exige dimensiones tan grandes. Estoy persuadido que la realización depende únicamente de la manera

en que usted presentará el proyecto al Gobierno en cuestión y creo que se trata más bien de la calidad y no de la cantidad, del valor y no de las ilustraciones chillonas y vulgares.

Espero que ahora usted esté suficientemente informado par cuando reciba las fotografías del bosquejo. Serà necesario que nosotros nos encontremos en algún sitio apenas usted reciba el consenso del Gobierno en cuestión, a fin de estipular los detalles y concebir el contrato. Si he omitido algo o si algo no le resulta suficientemente claro, lo invito a releer mis cartas anteriores.

Reciba, querido Señor, mis sentimientos más distinguidos.

R. Blanco Fombona

¿No cree usted que el monumento podría llevar algunos relieves señalando momentos excepcionales de la vida del Libertador? Le marco con una cruz (+) los que yo considero más importantes. Por ejemplo:

+ 1ª El juramento de Bolívar en Roma de emancipar su América (1804).

+ 1<sup>bis</sup> El paso de los Andes (en 1819) para conquistar y emancipar el reino de Nueva Granada (1819).

2ª La batalla de Junín en Perú, a las cimas de los Andes peruanos, siendo la primera vez que los hombres combaten a tan gran altitud (1924).

3ª Bolívar ante el Congreso renunciando al poder o solicitando un decreto para liberar los esclavos negros, como único precio por sus servicios (1921) (sic).

+ 4ª Bolívar en la cima del monte Potosí (en Bolivia en 1925) (sic) donde habla de los países ya liberados teniendo en mano las banderas de Argentina, Chile, Perú y Colombia (1925) (sic).

+ 5ª Bolívar al convocar el Congreso Internacional de Panamá inspira el arbitraje obligatorio para evitar la guerra y habla, por primera vez, de una sociedad de naciones (1919-1922) (1926) (sic).

6ª Bolívar a su entrada a Lima, capital del más poderoso virreinato americano en esa época (1923).

7ª Bolívar sobre su caballo habla a la legión británica y a la legión irlandesa que lo seguirán a través de lo Andes.

7<sup>bis</sup> Bolívar navegando sobre el Orinoco en un pequeño barco y componiendo una de sus piezas políticas de mayor importancia: El Mensaje al Congreso de Angostura (1819).

8ª Bolívar en sus últimos momentos, frente al mar, exilado por los mismos países que él habla emancipado, al encontrar hospitalidad en el hogar de un español (1930) sic.

\* \* \*

En todo esto usted podrá encontrar quizás algo que le satisfaga. ¿Verdad?

Ragomir Jankovic, Ministro Plenipotenciario del Reino de Yugoslavia en Madrid, a quien escribo por la misma vía . . . a uste transmitirlos. Mis razones sobre esta forma de expedición son los siguientes: me ha ocurrido, hace dos años, de

mandar fotografías de bosquejos para Norte América, sin que estas hayan llegado a sus destinatarios, ni hayan sido devueltas a mi dirección en Zagreb. Aparte de esto, usted no me había revelado, hasta ahora de qué estado de la América del Sur se trataba. Además, no se si las leyes garantizan en la América del Sur los derechos de autor y de qué manera. Por eso me fue necesario proceder así. De igual modo, le agradecería entregar al Sr. Jankovic algunas líneas de garantía diciendo que mi proyecto no será publicado en ningún sitio sin mi permiso, ni utilizado por nadie y de ninguna manera.

Mi proceder en su conjunto lo prueba que he actuado rectamente y he garantizado siempre la mejor confidencia. Le aconsejo y ruego escribir al Gobierno en cuestión para saber lo más pronto posible la decisión definitiva, pues el tiempo pasa y tengo que saber cómo puedo disponer de mi tiempo, de una manera o de otra.

Reciba, querido Señor, mis saludos más distinguidos.

Señor Ivan Mestrovic

Zagreb

Querido maestro. He tenido el placer de recibir su última carta y, a través del ministro de su país, las fotografías del monumento a Bolívar. Estas fotos dan una clara idea de la magnitud de su obra. Es increíble que usted haya podido concebir un tal monumento sin un conocimiento más profundo de lo que es nuestra América, de lo que es y representa para nosotros Bolívar, nuestro Libertador y de lo que fue su carácter y su obra. Vuestro genio es magnífico. Se adapta a todo, reemplaza a todos los vacíos.

No es suficiente sin embargo que su obra me satisfaga a mí; es necesario que ella guste principalmente al gobierno que va a encargarla.

Creo poder adivinar las objeciones que él podría hacer. Antes de todo que no se deseaba una estatua de Bolívar, las tiene por decenas — sino un monumento como él del General Alvear hecho por Bourdelle. Yo le había hablado. Usted mismo me había escrito que el monumento comportaría nueve estatuas, aparte de la figura principal. Yo había comunicado sobre esto al Gobierno en cuestión y además había dado, siguiendo a usted, las dimensiones de estas estatuas. Ahora van a quedar decepcionados. Yo también lo estoy un poco. Ellos van a decir, además, que es demasiado caro por una estatua, aunque ésta sea gigantesca y de Mestrovic. El monumento de Bolívar en Madrid, que está formado por cinco grandes figuras en mármol, además de la figura central en bronce, cuesta 750.000 pesetas y el monumento hecho recientemente en París —del cual tuve el placer de enviarle una foto— cuesta un poco menos. Los altos relieves, de los cuales hemos hablado desde el comienzo, no reemplazan las otras figuras del monumento.

Ellos van a encontrar también que no hay gran cosa en el monumento que caracterice especialmente a Bolívar y a la América Latina; que esta misma estatua habría podido servir a un héroe de cualquier otro país.

En fin, le prevengo por adelantado las objeciones que podrían hacerle y a las cuales usted puede todavía “prever”. De todas maneras, le envío las fotos que me

ha remitido el Ministro, e intercederé en lo posible para que su proyecto sea aceptado.

Por la gran distancia que separa los dos continentes, creo que usted puede disponer de su tiempo como crea más conveniente, sin olvidar de comunicarme su dirección mientras esperamos la respuesta del Gobierno en cuestión. Reciba, querido Maestro, mis más vivos sentimientos de admiración y de respeto.

R. Blanco Fombona

P.S. No he recibido el libro "Bolívar y las Democracias".

Bolívar fue un hombre no muy alto, delgado, todo nervioso. Descendiente de antiguas familias de Castilla y del país Basco, poseía una gran fortuna y títulos nobiliarios, dados a sus antepasados por los Reyes de España. Su riqueza la dedicó a la liberación de nuestra América. Los títulos nobiliarios no los utilizó nunca, siendo liberal y republicano.

No era solamente un gran soldado; fue también un gran tribuno, un gran escritor y un gran legislador. Era por su genio superior a Washington. Emancipó cuatro veces más millones de seres humanos que el héroe de los Estados Unidos. Todas las campañas de Bonaparte podrían situarse en dos o tres de los muchos países que él emancipó. Ningún conquistador ha recibido con la bandera de los tiranos tantos territorios como Bolívar con las banderas de la libertad. El es el libertador, que quiere decir el manumitor.

Ochenta millones de Latinoamericanos esparcidos en varias Repúblicas, consideran a Bolívar el héroe representativo de nuestra raza. Más de veinte millones de Españoles se unen hoy a los Hispano-Americanos en estos sentimientos de admiración por Bolívar, y lo exaltan también como una de las más bellas "specimens" que ha producido la humanidad.

El nombre de Bolívar está ligado no solamente a la historia sino también a la geografía política en Argentina, en Colombia, en Venezuela, en Bolivia, en Perú, al Sur de los Estados Unidos y hasta en Australia. Alemania ha dado a una nueva estrella —descubierta poco antes de la Guerra— el nombre de nuestro héroe.

\* \* \*

Texto manuscrito en una tarjeta de visita.

Le escribiré detalladamente. Ahora le envío dos libros y dos fotografías de Bolívar. El libro en francés es una obra de un monárquico, un francés reaccionario, pero que conoce bien a Bolívar. Trata de presentarlo como un ejemplo en favor de su causa reaccionaria. Eso se puede hacer en Francia, donde se ignora la historia del mundo. Dígame si usted lee en inglés y en español. Le ruego desenvolverme después de haber leído el libro de M. André. Estamos muy sorprendidos de que usted hable del monumento y de los relieves sin mencionar las otras figuras del monumento.

Hasta mañana,

R. Blanco Fombona